

La UNAM tenía entonces un convenio con ese plantel escolar que reconocía el nivel de maestría de los estudios allí realizados.

Comas vio la necesidad de que México contara con un posgrado en antropología completo y sólido e impulsó el doctorado de esa disciplina en la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra casa de estudios, el cual se inició en 1959.

Hasta su fallecimiento, en 1979, el doctor Comas participó activamente en el programa de doctorado. Este posgrado universitario abrió nuevas perspectivas y consolidó la formación científica del pie veterano de la antropología mexicana, y se ha alimentado y enriquecido con el aporte de las nuevas generaciones para cimentar su proyección actual.

No en balde Juan Comas fue distinguido en 1975 como investigador emérito de nuestra Universidad. La comunidad antropológica, en particular, le había reconocido tiempo atrás sus grandes méritos científicos y humanos, y continúa hoy profesando su apego al maestro que nos señalara rumbos y legara ejemplo de acendrado espíritu universitario.

Daniel Cosío Villegas

Josefina Zoraida Vázquez

Economista, politólogo, historiador, diplomático, editor, editorialista y empresario cultural, podríamos decir que don Daniel Cosío Villegas llenó toda una época en México. Nacido en pleno centro de la ciudad de México el 23 de julio de 1898, haría sus primeros estudios en Colima, en Toluca y en la Escuela Nacional Preparatoria, donde obtuvo su grado de bachiller en 1916. Después de pasar un año por la Escuela Nacional de Ingenieros, en 1918 ingresaba a la Escuela Nacional de Jurisprudencia, donde colaboraría con las actividades del grupo de los "siete sabios".

El ambiente revolucionario había abierto espacio para actuar y, animado por don Antonio Caso, en 1920 don Daniel empezaba a impartir la cátedra de Sociología en su propia escuela y a colaborar con la Federación de Estudiantes, al tiempo que colaboraba con el secretario José Vasconcelos en la edición de los Clásicos universales, tarea que le heredaría el gusto por la labor editorial y la difusión de la cultura.

Recibido de licenciado en Derecho en 1924, de 1925 hasta 1928 realizó estudios de economía en las Universidades de Harvard, Wisconsin

Daniel Cosío Villegas durante los Cursos de invierno en la Facultad, 1969.



y Cornell. Después de obtener su *Master* en esta última, tuvo la oportunidad de tomar otros cursos en la London School of Economics y en la École Libre de Sciences Politiques.

A su vuelta, en 1929, desempeñó el cargo de secretario general de la Universidad Nacional hasta la triste huelga que tendría lugar ese año. Sus estudios lo llevaron a fundar, con otros cuatro universitarios destacados, la sección de economía en la Facultad de Derecho, que en 1933 se convertiría en Escuela de Economía, de la cual sería su primer director (1933-1936) y profesor hasta 1942. Para apuntalar los estudios emprendidos, en 1934 fundó *El trimestre económico* y el Fondo de Cultura Económica, cuyas direcciones mantuvo hasta 1948. Estas tareas no impidieron que desempeñara otros trabajos diplomáticos en Washington y en Lisboa, donde concibió la idea de proponer al presidente Cárdenas que el país invitara a un selecto grupo de intelectuales españoles a México, fundando con Alfonso Reyes, en 1938, la Casa de España en México que, en 1940 se iba a convertir en El Colegio de México, del cual sería su secretario hasta 1957 y su presidente hasta 1963. En esta institución promovió la idea de profesorado y alumnado de tiempo completo, la preparación de ramas del conocimiento no cultivadas en México o no con la suficiente profundidad, como sería la demografía, los estudios internacionales, los estudios de Asia y África, etcétera.

Su gran capacidad le permitió desempeñar la dirección del Depar-

tamento de Estudios Económicos del Banco de México, asesorar a los representantes mexicanos en conferencias económicas internacionales, representar al país en diversos órganos de Naciones Unidas, en especial en el Consejo Económico y Social de Naciones Unidas, ante el que fue embajador de 1957 a 1968, y dictar conferencias en el país y en el extranjero.

A partir de 1950, en que estableció un seminario interdisciplinario de historia de México, su interés empezó a centrarse en la historia, fundando en 1951 *Historia mexicana*. Entre 1955 y 1973 iban a aparecer los diez grandes tomos de la *Historia moderna de México*, sin duda una aportación historiográfica y taller donde se formaron muchos historiadores. Todavía en los años setentas, organizaría a los grupos que elaborarían la *Historia de la Revolución mexicana*, la *Historia general de México* y la *Historia mínima de México*.

Su presencia en la Universidad fue constante y multifacética. Con motivo de iniciarse en el ejercicio de la historia se acercó a dictar un curso de historia moderna de México en 1954, pero tal vez su presencia más tangible fue la que tuvo durante los años sesentas y setentas como conferenciante en ciclos y cursos de invierno. Su palabra clara, su compromiso con el país que tan entrañablemente amó y su aguda, aunque acerba crítica, hacían la delicia de los inquietos estudiantes de aquellos años, sobre todo después de que con motivo del movimiento estudiantil de 1968, como editorialista de *Excélsior*, se atrevió a hacer crítica decidida, sin importarle quién estuviera en desacuerdo.

Pero su presencia tuvo también otra dimensión en una tarea callada: animar a los profesores que volvían del extranjero especializados o a los que invitaba la institución, a impartir cursos en la UNAM o en las universidades de provincia, pues su austeridad natural le llevaba a desear que, como país pobre, México se beneficiara de cualquier inversión hecha en recursos humanos y materiales. Como académico de alto rango, no aprobaba los gastos suntuarios, promovía en cambio la compra de libros, revistas, microfilmes, laboratorios de lenguas y becas para estudiar de tiempo completo en el país o en el extranjero.

El gobierno supo aquilatar su labor y le concedió dos altas distinciones: en 1951 fue electo al Colegio Nacional y en 1972 recibió el Premio Nacional. Murió el 10 de marzo de 1975. Maestro nato, enseñó no sólo en la cátedra, sino en todo momento y en cualquier lugar, con comentarios, preguntas o respuestas o con su actitud siempre impaciente ante la ineficiencia. Buen ejemplo para los universitarios que deben mejorar nuestras instituciones.